

Área Sensorial:

MINIGUÍA PRÁCTICA

0 - 6 años

Melanie Wirtz - directora de Neuroaprendizaje Infantil Editorial.

Psicóloga, Psicopedagoga, Guía Montessori 0-6
y Certificada en Disciplina Positiva.





Hola! soy Melanie, a lo largo de mi camino acompañando a familias y educadores, he visto cómo el desarrollo sensorial es una de las bases más sólidas del aprendizaje infantil.

En la filosofía Montessori, el área es la puerta de entrada a la comprensión del mundo. Entre los 0 y los 6 años, los niños viven un momento de extraordinaria plasticidad cerebral, en el que cada experiencia sensorial no solo estimula un sentido, sino que moldea estructuras cerebrales que serán la base para aprendizajes futuros: desde el lenguaje y la lectura hasta la matemática y la autorregulación emocional.

Por eso quiero regalarte esta guía, para que tengas en tus manos herramientas prácticas que puedas aplicar en casa o en el aula, y comprendas cómo estimular los sentidos con intención, respeto y conexión.



La importancia del área sensorial en 0 a 6 años

En los primeros seis años de vida, el niño es un “explorador sensorial”. Cada textura, olor, sonido, sabor y color es información que su cerebro registra y clasifica para formar una imagen coherente del mundo.

En Montessori, el área sensorial permite:

- Refinar cada sentido de forma aislada y luego integrarlos.
- Construir la base para el pensamiento lógico y el razonamiento abstracto.
- Fomentar la autonomía, la concentración y el orden mental.

Cada material y actividad tiene un propósito específico, que respeta el ritmo natural del desarrollo.

Refinamiento de los sentidos y su relación con el aprendizaje

Los sentidos son las primeras herramientas de conocimiento. Sin una percepción precisa, la información que llega al cerebro puede ser confusa, dificultando aprendizajes más complejos.

Por ejemplo:

- Vista: El reconocimiento de formas y colores favorece la lectoescritura y la orientación espacial.
- Oído: La discriminación de sonidos es clave para el desarrollo del lenguaje.
- Tacto: La exploración táctil ayuda a comprender propiedades físicas y desarrollar coordinación motriz fina.
- Olfato y gusto: Estimulan la memoria, la curiosidad y el desarrollo del lenguaje.
- Sentido estereognóstico (tacto sin vista): Potencia la abstracción y la imaginación.

En Montessori, cada actividad sensorial entrena la mente a través del cuerpo, preparando el terreno para que los aprendizajes escolares lleguen de forma natural y sin forzar procesos.

¿En qué consiste el material sensorial?

El material sensorial, está compuesto por un grupo de objetos agrupados según determinadas cualidades físicas: color, forma, dimensión, sonido, aspereza o suavidad, peso, temperatura, etc. Este material aísla una cualidad de las demás, por ejemplo, el material que permite la distinción de colores está construido del mismo material, forma y dimensiones, diferenciándose únicamente en el color.

Vínculo con la neurociencia

La neurociencia confirma lo que Montessori observó hace más de un siglo: los primeros años son un periodo de alta neuroplasticidad, en el que las conexiones neuronales se fortalecen con la repetición y la variedad de experiencias.

El trabajo sensorial:

- Activa múltiples áreas cerebrales a la vez (corteza visual, auditiva, somatosensorial).
- Favorece la integración sensorial, es decir, la capacidad del cerebro para unir información de varios sentidos y generar una respuesta adaptada.
- Fortalece las funciones ejecutivas (atención, memoria de trabajo, control inhibitorio) a través de la exploración dirigida.

- Previene dificultades de aprendizaje al entrenar la precisión perceptiva antes de introducir conceptos académicos.

10 actividades prácticas para el área sensorial Montessori

1. Botellas sensoriales de colores

- Objetivo: Favorecer la discriminación visual y la concentración.
- Materiales: Botellas plásticas transparentes, agua, colorante alimenticio.
- Desarrollo: Llenar botellas con agua coloreada, cerrar bien y ofrecer al niño para que observe, agite y explore.



2. Cesta de tesoros

- Objetivo: Estimular el tacto y la exploración. Potenciar la curiosidad y la diferenciación de texturas.
- Materiales: Cesta con objetos seguros de diferentes materiales (madera, metal, tela, esponja).
- Desarrollo: Permitir al niño manipular libremente, nombrando los objetos si muestra interés.



3. Cilindros sonoros caseros

- Objetivo: Estimular el oído. Discriminación auditiva.
- Materiales: Contenedores pequeños, semillas o arroz.
- Desarrollo: Llenar pares de contenedores con la misma cantidad de material y jugar a encontrar los que suenan igual.



4. Olores en frascos

- Objetivo: Estimular el olfato. Reconocer y diferenciar olores.
- Materiales: Frascos pequeños con hierbas aromáticas, café, canela.
- Desarrollo: Presentar los frascos y permitir que el niño huela y asocie el aroma con su nombre.



5. Caminito táctil

- Objetivo: Estimular el sentido táctil y el equilibrio. Integración sensorial.
- Materiales: Alfombras o telas con distintas texturas.
- Desarrollo: Colocar las telas en el suelo y caminar descalzo sobre ellas.



6. Torres y escaleras Montessori

- Objetivo: Discriminación visual y coordinación motriz. Preparación para conceptos matemáticos (dimensión y seriación).
- Materiales: Torre rosa, escalera marrón.
- Desarrollo: Invitar al niño a ordenar de mayor a menor o viceversa.



7. Caja de telas

- Objetivo: Discriminación táctil. Reconocer texturas con y sin ayuda de la vista.
- Materiales: Retazos de tela de diferentes materiales.
- Desarrollo: Explorar las telas con los ojos abiertos y luego con los ojos cerrados.



8. Bandeja de sonidos

- Objetivo: Discriminación auditiva fina. Preparar para la lectura y la escritura.
- Materiales: Material Montessori de cilindros sonoros.
- Desarrollo: Emparejar los sonidos que coincidan.
- Objetivo: Discriminación auditiva fina. Preparar para la lectura y la escritura.
- Materiales: Material Montessori de cilindros sonoros.
- Desarrollo: Emparejar los sonidos que coincidan.

9. Clasificación de olores y sabores

- Objetivo: Discriminación olfativa y gustativa. Desarrollar vocabulario descriptivo.
- Materiales: Frascos con aromas y pequeñas porciones de alimentos.
- Desarrollo: Emparejar por olor/sabor e identificar con palabras.



10. Caja estereognóstica

- Objetivo: Reconocer objetos sin usar la vista. Desarrollar la memoria táctil y la abstracción.
- Materiales: Caja opaca con objetos cotidianos.
- Desarrollo: Introducir la mano, explorar y adivinar qué objeto es.

No se trata de llenar el día de actividades sensoriales, sino de ofrecer experiencias con intención, en un entorno ordenado, tranquilo y donde el niño pueda repetir tantas veces como lo desee favoreciendo el vínculo y la conexión.





www.neuroaprendizajeinfantil.com

Prohibida la venta, copia o reproducción total o parcial de esta obra por cualquier medio o procedimiento, sin la autorización escrita de los titulares de los derechos de autor.